

Woke!

LUIS BRITTO GARCÍA :: 05/03/2025

El Pensamiento Único pretendió instaurar un consenso fingido que la realidad desautorizó

1

Supuestamente en el mundo -o sea, en EEUU y parte de Europa- el desarrollo industrial habría traído cierta abundancia, suficiente para uniformar la sociedad en pos de la meta de más y mejor producción y consumo. Ello bastaría para desenfatar y hacer irrelevantes las desigualdades en una cultura de uniformidad y conformidad: el *Melting Pot* u "olla podrida" que asimilaría todo. El *American Way of Living*, extensible sin más a todo el planeta.

Evidenciaron las insuficiencias del proyecto subculturas y contraculturas que lo desafiaron fundamentalmente en el plano simbólico. Contra el Pensamiento Único, irracionalidad: sicodelia, proliferación de cultos, modas culturales. Contra la sumisión, rebelión: protestas, desertión, sublevación. Contra el distanciamiento emocional del modo de producción industrial, intimidad: comunas, liberación sexual, feminismo, sexodiversidad. Contra la uniformidad compulsiva, contraculturas de la identidad: movimientos étnicos, igualdad racial, derechos de las minorías y los migrantes.

2

No hablamos, desde luego, del multiforme movimiento contemporáneo llamado *Woke* (despierto). Nos referimos a las insurgencias contraculturales de las décadas de los sesenta y setenta del pasado siglo, que analizamos en nuestro ensayo *El Imperio Contracultural: del Rock a la Postmodernidad* (Britto, 1980). Muchos rasgos, sin embargo, unen ambos fenómenos. Su multiforme insurgencia contra el Pensamiento Único. Su énfasis en la acción simbólica: música, artes plásticas, indumentarias, consignas, happenings. La incapacidad de unirse y organizarse para operar contra el verdadero adversario, el capitalismo. Y su consiguiente dilución ante la falta de resultados concretos. "¿Qué te puedo decir? Se acabó el sueño", declaró un devastado John Lennon antes de que lo asesinara un *fan* decepcionado por la integración de su ídolo al sistema.

3

Al igual que las contraculturas del pasado siglo, el *wokismo* se visibiliza e intensifica a partir de incidentes graves que revelan las contradicciones del sistema. Las masivas protestas del *Black Lives Matter* son desencadenadas desde 2014 por el asesinato a manos de la policía del afrodescendiente Michael Brown; otra oleada revienta por la muerte del moreno George Floyd en 2022 por la policía de Minneapolis. Manifestaciones y pronunciamientos antibélicos estudiantiles se multiplican de nuevo a partir del genocidio de Israel en Gaza a partir de octubre de 2024.

4

Al respecto opina el doctor en Teología y Filosofía Nelson Faria; "El wokismo sostiene que la discriminación contra las personas marginadas es sistémica, es decir, no está limitada a manifestaciones aisladas, y que, por lo tanto, debemos ser conscientes de las estructuras que oprimen a los individuos en base al género, color, orientación sexual, nacionalidad o etnia." (<https://www.agenciapacourondo.com.ar/opinion/wokismo-izquierda-fucsia-soberanismo-y-el-peronismo>)

En esclarecedor ensayo, Aldo Duzdevich señala algunas de las características más comunes del wokismo. **El exceso de corrección política:** tiende a promover una cultura de corrección política excesiva. **Polarización social:** aquellos que no se adhieren a las ideas del wokismo son etiquetados como retrógrados o intolerantes. **La cultura de la cancelación:** una notable intolerancia hacia las opiniones disidentes. **La autoridad moral de la víctima:** la condición de víctima otorga una suerte de estatus privilegiado en las discusiones sobre justicia social y equidad. **La demostración pública de la virtud (*virtue signaling*):** El gesto permite reconocer a aquellos que profesan los mismos ideales y clasificarlos como «buenas personas». Y, quien no está de acuerdo no es una persona con opinión diferente: es una «mala persona».

5

Repasemos serenamente esta taxonomía, seguramente acertada. ¿No son acaso los rasgos que presentan todos los movimientos de vocación social en sus primeras etapas, y que a veces conservan indefinidamente? Desde los primeros cristianos hasta los diversos utopistas, sin olvidar socialistas y comunistas, podrían mirarse en ese espejo. Son los síntomas de la búsqueda de una identidad grupal, que no se constituye sin una agresiva distinción entre lo que es propio y lo ajeno. Todo movimiento, pero también toda especie y toda idea en ciernes muta en una variedad de formas: el ambiente y la competencia mutua decidirán cuál será la que se multiplique y se imponga.

Quizá esta búsqueda de identidad sea una respuesta a la pluralidad de tendencias que se ha dado en agrupar bajo el rótulo de *Woke*. Byung-Chul Han, el autor de *Infocracia: la digitalización y la crisis de la democracia* (2021), sostiene que en la sociedad contemporánea la multitud de emisores que posibilitan las nuevas tecnologías de comunicación ha desterrado los mensajes "únicos" o "articuladores", y favorecido una proliferación de puntos de vista particulares. Pero las consignas del *wokismo* siguen siendo las mismas que las de las contraculturas en 1960: cese de la discriminación racial, liberación sexual, feminismo, pacifismo, conservacionismo, respeto a la pluralidad étnica y cultural. Ello significa que las causas que las suscitaron siguen vigentes: sólo las respuestas estaban adormecidas.

6

En todo caso, el *wokismo* no se pronuncia sobre causas, sino sobre efectos. La enorme variedad de discriminaciones contra mujeres, grupos étnicos y migrantes tiene su origen profundo en la necesidad capitalista de mano de obra barata por razón de sexo, "raza" o procedencia. Pero no ha habido un ostensible apoyo estilo *Woke* hacia movimientos como *Occupy Wall Street*, que en 2011 tomó el sector financiero de Nueva York en protesta contra la codicia capitalista, la desigualdad económica y la acción del gobierno que salvó a

los culpables de la crisis con el dinero de los contribuyentes. Tampoco apoyaron visiblemente a los "chalecos amarillos" que en 2018 protestaron masivamente en Francia y varios países vecinos contra la discriminación impositiva y la elevación de los precios, entre otros los del combustible. Las agencias noticiosas no revelan o reportan acciones *Woke* contra los bajos salarios ni las pésimas condiciones laborales. La retórica *Woke* condena todas las discriminaciones, menos las originadas en las aberrantes diferencias de riqueza o en los regímenes tributarios que las favorecen.

7

Sin embargo, el empleo del *wokismo* en el debate entre los grandes poderes políticos de EEUU revela que no es una tendencia despreciable numéricamente. La candidatura demócrata de Kamala Harris en 2024 mostró cierta simpatía hacia algunos temas del movimiento: feminismo, integración racial, derechos de los migrantes. La respuesta republicana fue una cuña que mostraba una imagen denigratoria de marginales, migrantes y transexuales con el rótulo: *THEY WITH KAMALA, US WITH TRUMP*. "*They*", tercera personal del plural, distanciaba a los disidentes; "*Us*", primera persona del plural, asociaba al receptor con Trump y con el país, pues *US* son también las iniciales de *United States*.

8

Como ocurrió con las contraculturas del siglo pasado, el poder confisca las consignas del *wokismo* para aplicarlas contra él. En *La CIA y la Guerra Fría Cultural* (1999), Frances Stonor Saunders revela que en los años cincuenta del siglo pasado la CIA financió giras por Europa de los músicos afrodescendientes cuyos congéneres eran discriminados y linchados en EEUU. El rock, música de las marginalidades negras, fue usado luego como instrumento de propaganda indirecta de la estética imperial estadounidense. Abas Mirzaei, docente en la Universidad de Macquaire, denuncia que el término *Woke* "ha sido cínicamente aplicado a todo, desde gaseosas hasta hojillas de afeitar", mientras que Ross Doutat aplica el calificativo de "Capitalismo *woke*" a compañías que utilizan la terminología del movimiento para eludir cualquier cambio. Algunas transnacionales como Amazon, Apple, Disney, Google, Meta, Microsoft, acogen temas o simbologías afines al *wokismo*, sin modificar para nada sus prácticas de capitalismo salvaje.

9

O el *wokismo* se une en torno a un proyecto sociopolítico revolucionario clasista, o será reducido a mercancía.

telesurtv.net

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/woke